

SUSCRIPCIONES

PAGO ADELANTADO
Huelva, un mes, 1'50 ptas.—Regiones andaluza y extremeña, trimestre, 6.—Fuera trimestre, 7.—Extranjero y Ultramar, año, 40.

EL ALCANCE

Diario popular, político y de información

La correspondencia administrativa debe dirigirse al

Administrador de EL ALCANCE

Se suscribe en la Administración, Bocas, 2 y por medio de sus agentes y corresponsales.

Número suelto 5 cts.; atrasado 25

ADMINISTRADOR: D. FERNANDO ROMERO

El Alcance
es el periódico de mayor circulación de Huelva.
Dos ediciones diarias

Cuadros vivos
(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

NIEBLAS Y MISTERIOS

Madrid 3 Octubre 1895.

El ministro de la Guerra saldrá esta noche con dirección a San Sebastián. ¿Con qué objeto? ¿Con qué propósitos? Ya recientemente lo ha indicado el jefe del Gobierno.

Por de pronto todas las referencias que llegan a los círculos, coinciden en una conclusión absoluta. El general ministro de la Guerra, no puede ni debe en estos momentos abandonar el palacio de Buenavista, sin que graves cuestiones le obliguen a trasladarse a la residencia de la corte y del jefe del Gobierno para exponerlas personalmente y acordar sobre ellas las más urgentes y eficaces.

El general Azcárraga está en comunicación constante con el general en jefe del ejército de Cuba. ¿Fuera posible que en alguna carta de este se expusiera con toda claridad y con notoria y visible desnudez, cual es el verdadero carácter de la guerra, cual su importancia y cuales los medios y sacrificios necesarios para estinguirla?

¿Y quién sabe! Si se hablara en aquellos documentos, de nuevos sacrificios de hombres y dinero que la guerra demanda a la madre patria, para en el momento en que se acometa la empresa de atacar.

No hago más que indicar hipótesis y siguiendo en este orden quizá el ministro de la Guerra se queje al señor Cánovas de la campaña que los periódicos militares han emprendido contra los actos y las disposiciones del general Martínez Campos; campaña, que en juicio del ministro de la Guerra es perjudicial al buen régimen de las operaciones y al prestigio con que ha de vivir la primera autoridad de la isla de Cuba, y ya en este camino, posible fuera que hablaran los dos ministros de la necesidad de imponer correctivo a las demasías de la crítica que viene haciendo la prensa profesional.

¿Qué resultaría después de estas conferencias? Esta es otra niebla que cubre este cielo de suposiciones y realidades.

Y por último. ¿Cabe creer que entre los Sres. Cánovas del Castillo y ministro de la Guerra ha estallado una disidencia? Y sin embargo, parece cierto que mientras el jefe del Gobierno considera necesario que en el envío de nuevos refuerzos a Cuba vayan los reservistas, el general Azcárraga aprecia como una gravísima dificultad y propensa a conflictos sensibles, el envío de aquellas reservas y estima como más conveniente que el cuerpo de ejército que ha de embarcar en Noviembre o formen quintos del actual reemplazo.

Y ahora esperemos que el tiempo aclare todas estas nieblas y descubra en su realidad, lo que de misterioso tiene el viaje del general Azcárraga a San Sebastián.

PUES... NO, SEÑOR

Mientras la gratuita suposición que nos impulsa a escribir estos renglones no ha salido del terreno exclusivamente particular, en él nos limitamos a refutarla; hoy que un colega local la expone al público, estamos en el deber de rechazarla, ante el público también.

A juzgar por las señales, ni aun la amistad se consiente por ciertos caballeros maliciosos que, al suponer ciertas cosas, prueban estar imbuidos de una muy pequeña idea, con relación a la dignidad ajena.

Escribe ayer La Provincia: «El Defensor niega que en él colaboren, como supone EL ALCANCE, los señores Burgos y Martín Vázquez. En EL ALCANCE sí que se nos figura haber visto alguna que otra vez y en determinados artículos la mano de algún conspicuo (!) conservador.»

¿Qué fin persigue el colega con semejante rasgo de perspicacia? No queremos suponer que sea el de hacer el juego al coro de maldicientes que hizo propalar la especie, porque sería injuriar a un compañero que, por sus condiciones de carácter, su ideal político, sus afecciones y su independencia, debe de estar distanciado de tal jauría, a la que las conspicuas—así, sin admiraciones—personalidades de su partido, los hombres serios e íntegros no pueden inspirar gran confianza por idénticas razones que al malhechor tampoco se le inspira la benemérita.

Solo por la pueril satisfacción de hacerse pasar por listo, tampoco creemos que sea. No es ninguna chiquilla La Provincia para dejarse influir por semejantes puerilidades. No podemos, por lo tanto, atribuir la suposición insidiosa del colega más que a un erróneo concepto de la ajena dignidad, como antes dejamos dicho; y allá va el fundamento de esta creencia, para evitar tenga puntos de contacto con la verdad por el compañero.

No solamente entre el elemento sano del partido liberal conservador, en todos los partidos y agrupaciones se honra EL ALCANCE con tener verdaderas y valiosas amistades; amistades que, con respecto al primero cultiva hoy menos que nunca, para evitar que contra ellas se esgriman la malquerencia, la ignorancia y la malicia, atribuyéndoles, no ya colaboración, ni aun inspiración siquiera en ningún trabajo nuestro.

Cada uno de estos amigos sabe lo que a sí propio se debe, y ninguno, precisamente por esto, pretendió nunca cometer la deslealtad de coadyuvar directa ni indirectamente y a título de liberal conservador a una campaña que pueda redundar en perjuicio de su partido, que es lo que quieren hacer creer cuantos suponen ó afirman algo en contrario.

Tal pretensión hubiera sido una verdadera indignidad que ningún amigo nuestro es capaz de cometer y de la que nos haríamos solidarios tan solo con darle oídos, no ya alentándola y hasta acogiendo en nuestras columnas cualquier trabajo, que pudiera ser producto de pasión tan ilegítima.

Entre personas de honor no se hacen esos juegos de cubiletes.

Agenas inspiraciones ni hasta ahora las admitimos ni, Dios mediante, las admitiremos nunca; pero si el caso llegara no habríamos de recibirlas de desleales ni de traidores.

De una vez para siempre ténganlo en cuenta los que otra cosa creyeron, de buena fe y los que sin creerla la propalaron, solo por darse el gusto de satisfacer alguna pasión bastarda.

LO QUE SE COME

¿Quién sabe eso? se dirán no pocos lectores nuestros cuando este epigrafe leam.

Y es la verdad. Aun en ciudades siquiera sean de menos importancia que la nuestra, mucho más adelantadas e punto a medios que faciliten el reconocimiento analítico de las substancias alimenticias, es ésta empresa muy árdua.

En Huelva donde pudiera decirse que de antaño venimos padeciendo Municipios nocivos a la salud, por cuanto nada hacen en favor de esta y ni siquiera sostienen un menos que mediano Laboratorio, querer averiguar lo que se come

«es tanto como el niño que quisiera alcanzar a la luna con la mano.»

Que diría el renombrado autor de El tren expreso.

Aquí vivimos casi milagrosamente; porque milagro y no chico es salir adelante con el pellejo cuando este está abandonado en absoluto a la comiseración del respetable gremio de Ultramarinos y demás gremios encargados de surtirnos de los artículos de primera necesidad.

Ya nos podíamos dar por satisfechos con que aquellas substancias cuya insalubridad salta a la vista, el pescado podrido, por ejemplo, no se expendiera a diario en el mercado.

Mas ¡que si quieres!

Unas veces porque el pequeño defecto pasa desapercibido para los señores médicos, otras porque éstos y el síndico no están de acuerdo y lo que a aquellos parece detestable parece al otro excelente, lo cierto es que en Huelva no se vende de ordinario otro pescado que el que no está en condiciones para la venta.

Pues ¿y la leche?

Para saber la leche que aquí bebemos bastaría hacer una curiosa y muy fácil estadística y comparar la cantidad que ingresa en la población, de Aljaraque y demás puntos donde se surten ciertos establecimientos públicos, suponiendo—que ya es mucho suponer—que antes no la hayan adulterado, con la que en el consumo diario gastan los referidos establecimientos.

¿Qué grandes descubrimientos podrían hacerse en la chacina, en el pan, en la manteca, en los productos, en fin, más indispensables, si en ellos se practicara un minucioso y detenido análisis!

¿Cómo nuestro ilustrado Municipio, en el que hay verdadera plétora de profesores de Medicina y de Farmacia, no pensó nunca en implantar en esta un laboratorio histo-químico, donde se reconocieran estas substancias y adquiera medios la Corporación de perseguir las adulteraciones y falsificaciones, hoy, por desgracia, tan generalizadas, cuando no en perjuicio de la salud en perjuicio del bolsillo, pues la adulteración no es otra cosa que una estafa, ya prevista y penada en nuestro Código, que se hace al consumidor?

Y ya que estamos con las manos en la masa, ¿l e, por acaso, el señor

Gobernador, los anuncios de los periódicos?

Francaamente, sería mucho leer, y por esto no es extraño que no conozca un anuncio que pública La Provincia, y sobre el cual nos permitiremos llamarle la atención.

La casa anunciadora es de Sevilla y sus productos son unos que dieron mucho que hablar y que escribieron la citada ciudad; que originaron un proceso contra un compañero nuestro, proceso en el que recayó sentencia absolutoria con los pronunciamientos más favorables; y que, a virtud de la enérgica y razonada campaña que hizo en la prensa nuestro compañero, no pueden hoy expenderse como antes, porque así lo determina una Real orden de Gobernación, publicada en los diarios oficiales, allá en Septiembre del año último, si no recordamos mal.

Esté producto, que es el hoy ilegalmente llamado Café Glandario, se expende, según el anuncio, en todos los establecimientos de Huelva, con el nombre de «café» y como similar al mismo, esto es, elaborado en forma idéntica, lo cual prohibiése en la citada Real orden, para evitar el fraude a que se presta tal semejanza y, lo que aún es más importante, señor Gobernador, para evitar que el tomarlo por verdadero café pueda ocasionar extragos en la salud, en circunstancias determinadas por juntas facultativas y por doctores tan peritísimos como los señores Murga, Rubio, Roquero, Laborde y tantos otros.

De este asunto suponemos que V. S. conoce lo suficiente para que no tengamos que insistir respecto de él.

Por eso nos limitamos a llamar hoy su atención sobre el hecho de anunciarse y expenderse públicamente en Huelva un producto que debe ser perseguido como contrabando, y sobre el citado anuncio, en el que se atribuyen a esa pócima glandaria, en la que entra de todo menos café, cualidades que no tiene, amparándola con el escudo de la Real Casa, de la que pomposamente se titulan proveedores sus fabricantes.

CUBA Y LA PRENSA EXTRANJERA

Los periódicos alemanes, que al comenzar el injustificado levantamiento de Cuba, mostraron, unos simpatías por los insurrectos, y otros temor de que España no pudiera dominar la situación, empiezan a rectificar su criterio y a reconocer que el derecho y la razón están de nuestra parte.

La Germania, órgano del partido Centro Católico, publica un artículo titulado «La insurrección de Cuba, explicada por un mejicano».

El autor afirma que, a pesar de cuanto dice la prensa europea de que las potencias, y más particularmente Alemania, no tienen interés alguno en el desarrollo de los acontecimientos de Cuba, esto no es cierto, pues siendo la gran Antilla la llave del golfo de Méjico, el día en que la canalización del istmo de Panamá sea un hecho, su importancia se acrecentará de un modo considerable. Apoyándose en estas razones, sostiene que todos los sucesos que tengan por teatro aquella isla, proceden de los manejos de los Estados Unidos, a pesar de las vanas declaraciones de neutralidad que repetidamente hace el presidente jefe del Poder ejecutivo.

En prueba de su aserto y refiriéndose a un artículo del periódico mejicano El Tiempo, refiere la protección que el consul norteamericano en Méjico, Mr. Williams, ha concedido al jefe insurrecto Antonio Ruiz.

Dice también que tales actos deberían haber abierto los ojos a la diplomacia

Europea, pues la actitud de José Martí, el gran adversario de la dominación española en Cuba, y los preparativos que se venían haciendo para la insurrección eran harto conocidos por el gabinete del Sr. Sagasta, sobre el cual cae toda la responsabilidad de lo acontecido.

Añade que la acción que quiere ejercer sobre Europa la poderosa república norteamericana es la destrucción del sistema monárquico, y prevé que la pérdida de esa importante colonia sería un golpe fatal para la dinastía reinante en España.

«Los resultados—dice—que para el comercio de Europa tendría la independencia de Cuba, donde actualmente el tráfico mercantil depende casi en absoluto de los cubanos, serían que todo él caería en manos de los norteamericanos, concluyendo por quedar reducidos a la nada, y quitaría toda la influencia que sobre las Repúblicas hispano-americanas, y más particularmente sobre Méjico y los Estados de la América Central, tiene el comercio europeo».

Refiriéndose a la construcción de varias líneas férreas en el territorio mejicano, prueba que el comercio alemán en aquél país ha sido perjudicado por el de los Estados Unidos, que las emplea para la exportación de sus productos, y se pregunta cuáles serían las consecuencias de la anexión de Cuba a los Estados Unidos.

«Francia y Rusia—añade—se ha unido a Alemania para poner su veto a las pretensiones del Japon cuando concluyó la guerra de Oriente. Ahora bien, es llegado el caso de pensar si las potencias europeas deben ponerse de acuerdo para ejercer una acción común con objeto de hacer respetar estrictamente por los Estados de la Unión, las leyes de la neutralidad, pues de ese modo España tendría, de por sí, sobrada fuerza para mantener la integridad del territorio de la opulenta colonia americana.»

El artículo termina diciendo que sería de desear que, en todo caso, los gobiernos de Europa reflexionasen sobre este asunto, estudiando desde el punto de vista indicado, las consecuencias que pueden sobrevenir, y que, prescindiendo de simpatías ó antipatías mal fundadas, se concertasen para librarse del mal que amenaza.

Hamburgischer Correspondent dedica también a esta cuestión un artículo titulado «Los Estados Unidos y la insurrección de Cuba».

«Desde hace tiempo—dice—se sabe que los Estados Unidos facilitan a los insurrectos cubanos grandes cantidades de dinero, hombres y armas. El Gobierno español ha dirigido, con tal motivo, repetidas veces quejas bien fundadas al Derecho internacional, consiguiendo únicamente que el Gobierno de la Unión enviase buques de guerra para vigilar los puertos de su territorio y de Florida, próximos a la isla de Cuba. Habiéndose visto que tal vigilancia no daba resultado alguno, ha procedido aquel Gobierno a vigilar con más cuidado los Comités que en los Estados Unidos han constituido los laborantes cubanos para fomentar la insurrección, y como primer paso ha deseubierto en varios de ellos grande sumas de dinero, armas y pertrechos de guerra. Ahora bien, es de esperar que el Gobierno norteamericano descubra los individuos que organizaron esos Comités y cuide de que se les imponga el merecido castigo.»

Sobre este particular, nuestro corresponsal en Washington nos comunica que es preciso poner en claro si las simpatías que los campeones de la independencia de Cuba encuentran en los Estados Unidos son ó no legítimas. La mayoría de los insurrectos cubanos pertenece principalmente a esa clase de héroes que de vez en cuando levantan la bandera de la sublevación en los países hispano-americanos y perpetúan la guerra civil; y aún cuando fuesen patriotas tan convencidos como dispuestos a todo sacrificio, cual lo fué Jorge Washington y sus compañeros los Estados Unidos nunca tendrían derecho para prestarles auxilios de ningún género.

«España—dice—está reconocida como dueña de la perla antillana, y todos los que conspiran contra el domicilio español deben ser, con toda justicia, considerados y tratados como insurrectos.

Los rebeldes no han logrado siquiera organizar por un solo momento un Gobierno que, por pasajero que fuese, pudiera tratar con otros gobiernos extranjeros y, aún admitiendo que esto sucediese la unión tendría que seguir respetando las leyes de la neutralidad, pues de declararse por el partido insurrecto se le consideraría como beligerante contra España.

Una determinada clase de gente, que en la República norte-americana podría ser calificada de aristocracia, opina que la Unión observe en la cuestión de Cuba la más estricta neutralidad y respete los derechos internacionales, a pesar de que el pueblo levanta nuevamente el grito de que el Gobierno americano demuestra su debilidad al querer prestar su apoyo a una monarquía caduca y reprimir una guerra de independencia.

Pero es evidente que dicho Gobierno no es el llamado a ocuparse de la forma de gobierno que se quieren dar libremente las naciones, ni le incumbe el apoyar particularmente a las Repúblicas, pues si así fuere, el Zar podría empezar mañana una campaña para establecer en Europa el sistema autocrático.

Además no corresponde a los Estados Unidos juzgar qué instituciones son las que convienen a las potencias.

La Patrie, de París, hablando de la impresión producida por las malas noticias recibidas de Madagascar, dice:

«Si las dificultades de esta empresa hacen vacilar a los indecisos y los tímidos, les invitamos a meditar sobre el ejemplo que está ofreciendo en estos instantes una nación vecina.

España lucha en Cuba con obstáculos y peligros bastante más graves que los que tenemos que vencer en Madagascar. Los soporta sin moverse y triunfará.

Los soldados españoles han librado ya más de cien combates en aquel terreno quebrado que se les disputa palmo a palmo. Cada día su valor y su constancia son puestos a prueba. El peligro está en todas partes: en el suelo, lleno de miasmas; en los bosques llenos de emboscadas. Donde quiera, la traición, la fiebre, la sorpresa, los espías y los envuelven. Pero ellos no se desalientan; han recibido la misión de conservar la colonia a la madre patria, y cumplirán su deber.

En España el Gobierno, las Cámaras, la nación, han dado pruebas en esta crisis, que se prolonga, de un admirable tespíritu de tenacidad y de concordia patriótica.

Los poderes públicos no han escatimado al ilustre caudillo, encargado de reprimir la insurrección, ni la confianza, ni la autoridad, ni los sacrificios. Cuando llegue a la hora de la acción decisiva tendrá a sus órdenes más de 60,000 hombres. No ha habido ni resistencia por parte del Parlamento, ni un murmullo en el país, ni asomos de desfallecimiento en el alma de aquel pueblo. Una nación que en circunstancias graves sabe unirse así bajo su bandera, es digna de su gloriosa historia y puede estar orgullosa de su nombre.»

TRAPOS SUCIOS

PARROQUIAL DE NIEBLA

Octubre 3 de 1895.

Sr. Director de EL ALCANCE.
Distinguido é ilustrado señor: Con verdadera sorpresa he visto en su periódico de 1.º de Octubre una noticia completamente falsa, al menos por lo que á mí se refiere, pues el día de la toma de posesión de este Ayuntamiento á que se alude en el suelto, á las seis y media de la mañana, por ser domingo, empecé á celebrar la primera misa, y á las siete, al paso del correo por esta en que llegó el Sr. Nogaes, me encontraba todavía en el Altar, así es que mal pude ir á la estación, ni con el tamboril ni con ninguna otra cosa.

Ni el cura de Niebla acostumbra á acompañarse de chiquillos hambrientos, allegados ó parientes de los comunicantes.

Le ruego á V., pues, como persona de ilustrado criterio y rectos procederes, que mande rectificar el indicado suelto sobre este punto.

Por lo que se refiere á las demás cosas que inserta en su comunicado, no ya rectificarlas, sino desmentirlas en absoluto, pues que no conozco á D. Carlos

O'Donnell, ni con dicho señor he tenido rozamientos de ninguna especie para que pueda deseársela la muerte ni mucho menos proclamarla.

Respecto al segundo señor, no tengo con él relación de ninguna clase ni con dicha persona me ligan otros compromisos que los que se refieren á mi cargo, que debe tener por lema el espíritu de aquellas palabras: «Vivo yo—dice el Señor—que no quiero la muerte del pecador sino que se aparte de su mal camino y viva».

Ruego á V., pues, ilustrado señor Director, y a consejo consideradamente: que existiendo en esta algunos falsarios, con referencia á datos reales y probables.—no, padre, el dato probable no se puede falsear.—y cuya vida y fuerza—¿de los datos?—como es natural, depende de la ignorancia y de la calumnia, por aquello de que el ignorante es muy atrevido,—y mentira, calumnia, padre, calumnia, que algo queda.—ruego á usted, pues, como he dicho antes, en la duda de si pertenecerán ó nó á la repugnante lista de difamadores, que haga con las cartas de algunos de sus comunicantes de esta localidad lo que se hace en los puertos de mar con los barcos de procedencia colérica.

Y crea V., señor Director, que si la verdad no gusta muchas veces oírlo, mucho menos puede gustarlo—¿lo qué, padre?—la calumnia.

Con la mayor consideración se ofrece á V., y queda su atento S. S.

Q. B. S. M.,
EL CURA.

Señor (aquí el nombre) Cura párroco de Niebla.

Venerable padre: No podrá usarse acusarnos ni de inactivos ni de faltos de expresión para servir su deseo; pues que hacemos éste público tal y como usáred lo concibiera y á vuelta de correo para tranquilizar nuestra conciencia, que, á buen seguro, no nos dejaría dormir si al llamamiento del pandonor ofendido no hubiésemos contestado seguidamente.

Ahora bien, ilustrado y venerable padre, dando por cierto que la precedente epístola haya sido en realidad escrita por usáred y no por algún acólito que haya tomado su cargo para jugarle alguna mala pasada y hacer creer á la gente que hay ministros del Señor que no saben escribir, no puedo menos de lamentar que en ella no resplandezcan ni la paciencia ni la templanza, porque las han relegado á muy secundario término la soberbia y la ira que tan mal cuadran en persona obligada á corregir, á enseñar con el ejemplo, y á ser sobre todo humilde, porque así se lo impone su sagrado ministerio.

En cuanto á aquello que usáred desea se rectifique ó desmienta, aún queda mucho que hablar.

Precisamente por el mismo correo que nos trajera su epístola, hemos recibido otra de nuestro corresponsal, de quien no hemos tenido hasta la fecha motivo alguno de desconfianza y de la cual transcribimos lo siguiente:

«El señor Cura párroco no solo concurrió en grupo tumultuoso enteramente embriagado para esperar al señor Nogaes, director de El Defensor, el 15 de Septiembre y saludar al Sr. Gobernador que iba de paso para Sevilla en el tren correo de dicha línea férrea, sino también al regresar dicho párroco á esta población empezó por insultar y proferir palabras indecorosas á señoras de individuos que profesan ideas liberales, hasta el extremo, que el precitado párroco ha sido expulsado de infinidad de domicilios por sus propios dueños, por venir con esta conducta trayendo el descontento y el malestar en el propio hogar en que penetra.

Los únicos puntos á que hoy asiste, son las tabernas en las que, ligado con toda clase de individuos los impulsa á que realicen actos impropios de su ministerio, con el único fin, de venir capitaneando como capitanea las hnestes conservadoras de esta población.

De todos estos hechos tiene conocimiento oficial el señor Arzobispo de Sevilla.

Para robustecer lo expuesto, baste decirle que, la mayor parte de los domingos y días festivos, no dice el sacrificio de la Misa y ha dejado á enfermos gravísimos que después han fallecido sin recibir la Extremunción, por ausentarse de la población para fines políticos.»

Después de oír á ambas partes, respetable señor Cura, ni á una ni á otra nos queremos inclinar, por lo cual omitimos comentarios.

Puesto el asunto en semejante estado, no creemos tarde la verdad en resplandecer y entonces y solo entonces, con la ayuda de Dios Todopoderoso, arrojaremos al malo de nuestra casa y entonaremos toda clase de alabanzas en loor de aquel á quien juzguemos acreedor de ellas.

Mientras tanto, cuente usáred entre el número de sus incondicionales y humildes siervos, á este su atento seguro servidor

q. l. b. l. m.,
EL ALCANCE.

DRAMA ÍNTIMO

Durante una ruhlada tarde de invierno, en el piso principal de una casa de los Campos Eliseos, y en un aposeto

lujosamente amneblado, hallábase la señorita Simona de Morain, sentada á la cabecera de una cuna.

Su mirada expresa la energía y la bondad de su alma, y las líneas de su busto atestiguan el vigor de su cuerpo.

Al verla, se adivina que la Naturaleza no le ha negado nada de lo que constituye la seducción en la mujer, y que le bastaría con presentarse en sociedad para agradar y ser amada.

Pero en aquellos momentos se halla Simona ajena á todo género de coquetería.

En la cuna que custodia hay un niño dormido.

Aquel niño es hermano de Simona, nacido diecinueve años después que ella, del segundo matrimonio de Mr. de Morain.

De pronto entró en la habitación la nodriza del niño, con una lámpara en la mano.

—¿Sigue durmiendo?—preguntó en voz baja, colocando la luz sobre una mesa.

—Sí, con mucha tranquilidad. Ya está completamente fuera de peligro. Vaya usted á descansar un rato, ama; yo seguiré velando.

—¿Pero no ha vuelto todavía la señora?

—No.

—¿A pesar de haber salido muy de mañana! ¿No le parece á usted esto muy singular, sobre todo si se tiene en cuenta lo grave que ha estado el niño?

—Ha ido al campo—contesta Simona con esfuerzo y con acento de altiva sorpresa.—Me ha dicho que no volvería hasta muy entrada la noche.

—Sin embargo, me sorprenden las continuas salidas de la señora. ¡Una madre de familia!...

Simona interrumpe con un gesto el razonamiento de la nodriza, y ésta, que ve venir la tormenta, se retira apresurada, diciendo por última vez.

—¡Es verdaderamente incompreensible! Simona permanece sola y recordando las palabras de la nodriza exclama:

—¡Pobre padre mío! ¡Engañar así á un hombre tan bueno, tan noble, tan leal! ¡Qué indignidad!

Simona está pensativa y ante sus ojos se deslizan los recuerdos del pasado, evocados por las frases de la nodriza.

Recuerda la muerte de su madre, ocurrida hacia ocho años y el dolor de su padre, su prolongado luto, y su vida triste y solitaria en el antiguo castillo patrimonial del Franco Condado.

Recuerda también el amor de Mr. de Morain por su hija, y el regreso á París resuelto de pronto, cuando una castellana de las cercanías, viuda, joven y hermosa, decidió volver á la gran capital.

Simona se ve entrando en el convento muy disgustada en un principio y consolada al poco tiempo.

La infeliz ha conservado en su memoria aquellos días venturosos y tranquilos, no menos fieblemente que el recuerdo del extraordinario acontecimiento que turbó de repente su apacible existencia.

Llamáronla una mañana al locutorio: corrió solícita y se encontró con una visita inesperada. Estaba allí su padre acompañado de su vecina, la hermosa castellana.

—Hija mía—dijo Mr. de Morain, después de haber acariciado á su hija—vengo á darte una gran noticia. Pues que vas á regresar al seno de tu familia, he creído conveniente asegurarte la protección maternal, de que careces, y he resuelto casarme. Abraza á tu nueva madre y felicítame por haberla elegido tan virtuosa y buena. Me consta que ya te quiere casi tanto como yo.

—Sí, hija mía; y espero que has de corresponder muy pronto á mi cariño.

Al recordar aquellas horas, que tenían tres años de fecha, siente revivir Simona el punzante dolor que experimentó al saber que su difunta madre iba á ser reemplazada.

¡Reemplazada! ¿Y por quién? Por una coqueta, á la que consideraba desprovista de corazón.

Cuando al cabo de algunos meses volvió Simona á la casa paterna, la nueva madama de Morain reinaba en ella como soberana absoluta.

Bien pronto comprendió Simona que su padre, lejos de estar satisfecho de su segundo matrimonio, deploraba sin cesar el mal paso que había dado.

Al cabo de año y medio, madame de Morain dió un hermano á Simona, y aunque aquel niño fuese fruto de un enlace que la infortunada joven consideraba como un ultraje á la memoria de su madre, le quiso con todo el fervor de su alma.

Y como madame de Morain, apenas restablecida, abandonaba á todas horas la cuna de su hijo, Simona se hizo cargo de la infeliz criatura.

El niño estuvo gravemente enfermo y hubo necesidad de disputárselo á la muerte. Pero se salvó, gracias á la exclusiva intervención de su hermana.

Esta es la causa de que aquella noche velara Simona junto á la cuna de aquel angelito, apenas restablecido.

De pronto entró en la habitación el padre de Simona.

A la luz del quinqué, vió la joven tan pálido y descompuesto, que se arrojó en sus brazos y le dijo:

—¿Qué trae usted, padre mío? ¿Qué ocurre?

—¡Hija mía! ¡Hija mía!—balbuceaba

Mr. de Morain, con la voz ahogada por los sollozos.

Fué lo único que pudo decir al caer desplomado en una butaca.

Entonces notó Simona que su padre tenía una carta en la mano derecha.

—¿Y esa carta?—preguntó la hija.

—Me la ha escrito esa miserable, para decirme que me abandona. Perdóname, hija mía; tienes veinte años y no estás en mi mano evitar á tu inocencia la noticia de mi desdicha.

—La desdicha de usted es la mía y tengo derecho á conocerla, para que podamos consolarnos.

Mr. de Morain refirió á su hija la traición de la esposa y el crimen de la madre que abandonaba á su hijo.

—¿Y qué va usted á hacer ahora?—preguntó Simona con viva ansiedad.

—¡Olvidar! En un principio quise matarla y provocar al seductor. Mas ¿para qué? Prefiero morir al lado de mi hijo.

—Es preciso vivir, padre mío.

Monsieur de Morain trató de alejarse; pero Simona le detuvo, y llevándole hacia la cuna, donde seguía durmiendo el niño, le dijo:

—Dele usted un beso.

Mr. de Morain se negó á ello y salió presuroso de la habitación.

Entonces Simona se acercó á su hermano, y exclamó:

—¡Todo el mundo te desdeña! ¡Tu madre te ha olvidado; tu padre te repudia! ¡Pero yo seré fiel y haré las veces de los que tan cruelmente te abandonan!

ALFONSO DAUDET.

Información local

El «Diario oficial del Ministerio de la Guerra» publica la relación de los destinos vacantes que han de proveerse con sargentos y licenciados de todas las clases del ejército.

La Dirección general del Tesoro ha dispuesto se verifique el 11 del actual un sorteo extraordinario de la lotería, que constará de 16,000 billetes al precio de 100 pesetas y 10 el décimo.

Los premios serán los siguientes: Uno de 250,000 pesetas; otro de 125 mil, otro de 50,000, 12 de 5,000, 779 de 800, dos aproximaciones de 2,500 pesetas cada una para el número anterior y posterior al premio mayor, dos idem de dos mil para el segundo, y dos idem de mil 400 para el tercero.

Varios mineros de esta capital han dirigido al señor ministro de Fomento una solicitud, suplicándole que resuelva si está en vigor el artículo 22 de la ley de sociedades mineras de 6 de Junio del 59, cuyo artículo se refiere á la obligación que tienen los gobernadores civiles para convocar á junta, cuando el presidente de la sociedad se niegue á hacerlo.

Creemos muy oportuno recordar á los contribuyentes de Huelva y á los compradores de bienes nacionales, que las ventajas que concede la ley de 16 de Abril último, referente á moratorias y donaciones, termina el día 15 del actual, y que desde esta última fecha comenzará la Hacienda á ejercer la acción ejecutiva con la mayor severidad, en aquellos interesados que no hayan querido acogerse á los innegables beneficios que les produce la ley citada (la cual condona intereses de demora, multas y recargos por defraudación, etc., etc.) y declararán en quiebra, dentro del mes siguiente, á la terminación del plazo de la moratoria, sacándolas á nueva subasta, las fincas que tengan descubiertos al finalizar la citada fecha.

Los que defraudan

Ayer han sido decomisadas en la plaza de Abastos por faltas de peso, las especies siguientes, á los vendedores que á continuación se expresan:

A Antonio Izquierdo, un kilo uvas, con 50 gramos menos.

A Sebastián Morales, medio idem de pescado, con 20 gramos idem.

A Emilio Fuentes, un id. de id. con 120 gramos id.

Al mismo, medio id. de id. con 20 gramos id.

A Manuel Valladares, medio id. de idem con 80 gramos id.

Al mismo, medio id. de id. con 50 gramos id.

A Antonio Cruz, medio id. de id. con 30 gramos id.

Al mismo, un id. de id. con 50 gramos id.

A Emilio Fuentes, medio id. de idem con 70 gramos idem.

A Isabel Márquez, uno y medio idem de almejas, con 220 gramos id.

A Angel Custodio, medio idem de pescado, con 50 gramos id.

A Manuel Valladares, medio id. de idem con 70 gramos idem.

A Juan Casorla, un idem de id. con 50 gramos idem.

A Joaquín Limón, un cuato y medio idem de carne, con 20 gramos id.

A Fernando Perea, medio idem de pescado, con 30 gramos id.

Al mismo, medio idem de idem con 20 gramos idem.

A Emilio Fuentes, medio id. de idem con 80 gramos id.

A Juan Casorla, medio id. de idem con 20 gramos id.

A Antonio García, medio id. de idem con 50 gramos id.

Total decomisado ayer: nueve y medio kilos de pescado, uno y medio de almejas y medio de carne, que fueron repartidos á los pobres.

Ha regresado de Sevilla nuestro querido amigo y compañero D. José María Lopez, que en el correo de Zafra ha salido para esta capital en compañía de nuestro Director D. Tomás Bernardcz con el objeto de presenciar aquella renombrada feria y de transmitirnos postal y telegráficamente cuantas noticias de interés ocurran.

Mañana publicaremos la reseña telegráfica de la corrida que hoy ha de celebrarse, en la que estoqueará el célebre diestro Rafael Guerra (Guerrita).

Anoche, en la calle Bocas, promovió un ligero altercado entre dos individuos un tanto alcoholizados, produciéndose uno de ellos una ligera herida en la cabeza, á consecuencia de una violenta caída.

En la pendencia intervinieron varios serenos.

Ha sido detenido en San Silvestre, Antonio Rojo, por haber maltratado á su convecino Andrés Villán.

En Hinojos ha sido denunciado un vecino, por tener ardiendo dos boliches de carbón, procedentes de la corta de once pinos y de la escamonda de cuatro, de los propios de aquél término.

Anteayer fué detenido en Rosal de la Frontera, Manuel Rodríguez, por haber hurtado una manta á la vecina de Santa Ana la Real, Ignacia Rodríguez.

Se halla vacante la plaza de secretario suplente del juzgado de Bollullos del Condado.

A disposición del juez de Moguer se halla Francisco González, por haber cortado quince pinos de los propios de aquel término.

El día primero del corriente mes, tomó posesión del cargo de oficial primero de este gobierno civil, D. Manuel Murciano Moreno.

Han sido puestos á disposición del juez de Isla Cristina, doce individuos, de oficio marineros, que insultaron y amenazaron al encargado de la torrafa de D. Sebastián Román.

Crónica internacional

(De nuestro servicio especial)

Realmente el atentado de que ha sido víctima el conde de Itoy del que tanto la prensa extranjera como la nacional ha hecho narraciones prolifas, considerando en su aspecto jurídico no ofrece otra característica que la infracción á la seguridad personal, á la ley, y por tanto en el Código penal se halla determinado el castigo que merece, dentro de la esfera de su culpa, quien viola los preceptos que hacen posible el equilibrio social, dando garantías á la vida, y á la riqueza; pero si se escrutan las generatrices del hecho, si se investiga los móviles que llevaron á un fanático á atentar contra la existencia de un ser humano, entonces el sentimiento de la compasión se levanta para el desgraciado agresor y el justo egoísmo de nuestra seguridad individual se manifiesta buscando amparo contra los odios seculares que una raza nos profesa.

Es evidente que el Japón desechando la soñolencia peculiar de los asiáticos ha conseguido ponerse en condiciones de figurar dignamente al lado de cualquier potencia europea y que á las ventajas de su mayor cultura debe su reciente victoria sobre el Celeste Imperio; más está fuera de toda duda que sus triunfos guerreros y lo animoso que ha sido su despertar á la vida de la civilización sirven de acicate imprudente para realizar altas empresas y enriquecerse con ricos y extensos dominios.

El pueblo japonés, de imaginación viva y temperamento fogoso ha vislumbrado en su fantasía meridional grandezas en perspectiva; y como para conseguir las Europa es el obstáculo, contra ella manifiesta su ensañamiento ya que no de modo terminante y claro, por que la impotencia de sus elementos se lo impide, si embozadamente y con medios censurables. Este proceder de los japoneses no es más, después de todo, que la herencia inventada que los asiáticos dejan á sus descendientes: odio, guerra furiosa á la raza europea.

Pero como en el Japón es donde más iras tradicionales hay porque nuestro poderío hace imposible el suyo, por eso es por lo que el encono se ha presentado allí en la forma de ruín criminal, no obstante existir latente en todos los numerosos naturales del Asia.

El conde de Itoy, presidente del gabinete del Mikado, fué quien firmó el tratado Simono-Seki, terminando á la par la guerra con China.

Como al impedir el avance hacia Pekin del ejército y al suscribir las condiciones de paz á que le obligaban Rusia, Francia y Alemania, obraba en desacuerdo con el pueblo, que ansiaba la

toma de Pekin, se captó la enemistad de los militares, á quienes paralizaba el ascenso de sus carreras, el desagrado general y el epíteto de «amigo de los europeos.»

Esta cualidad que le atribuían, manejada por sus adversarios, ha sido la causa principal del atentado de que ha sido objeto.

Hace tiempo se hablaba de las sociedades secretas antieuropeas que por allá existen, pero nunca se suponía que sus fines fueran tan anárquicos y sangrientos; el conde de Yto, Si-Hung-Chang, Si-Kuan-Tung... son ejemplos que nos determinan los procedimientos y tendencias de los fanáticos que en la sombra laborean por el exterminio de nuestra raza.

De suponer es que los magistrados japoneses castiguen con energía tales desmanes, como también que el gobierno del Mikado emprenda enérgica campaña contra esas agrupaciones de alucinados; así lo exige la seguridad de la propia vida, la humanidad, la ley, en suma.

A pesar de las desgracias que el desacierto y la confusión ocasionan á Francia en su expedición á Madagascar, su ejército continúa, aunque con lentitud, su avance hacia Tananarive. Según las últimas noticias, solo les resta 35 kilómetros que andar para sentar sus reales en dicha población.

Lo desigual y viciado del clima, molesta bastante á los expedicionarios con las muchas bajas que produce y grava de modo poderoso el Tesoro francés.

La enfermedad que merma hombres útiles para la campaña, no es mortal; pues vueltos esos mismos soldados á los lares patrios recuperan en poco tiempo las energías perdidas.

Ahora, tras los desastres que la impericia ocasionó, se preparan elementos y se toman determinaciones utilísimas para la campaña. Puestos aquellos en práctica, veremos los resultados; más desde luego parece digna de encomio la medida del general en jefe del ejército expedicionario ordenando á sus tropas que la alimentación solo consista, como la de los hovas, en viandas fritas y frutas. Con esto se consigue que las digestiones sean más fáciles, dado lo frugal de la comida y que los calores de allá, insufribles, como propios de la zona Tórrida, no produzcan tanta postración.

CH. BOPPEX

Madrid 3 de Octubre de 1895.

NUESTROS VIAJES AYAMONTE

I

Al fin puedo robar un poco de tiempo á las habituales tareas y dedicarlo á Ayamonte, pueblo del que guarda la memoria gratísimos recuerdos.

Claro está que este trabajo, lo mismo que los subsiguientes, será un ligerísimo esbozo de lo más importante y digno de mención que Ayamonte encierra; algo así como un bosquejo á vuela pluma de sus monumentos históricos, obras de arte, instituciones benéficas y demás noticias que en alguna ocasión puedan reportar utilidad á los bondadosos que con esta lectura pongan en dura prueba la paciencia.

Y dispuesto á hablar de tan diversas cosas, diré algo también de política y de administración, así como de los amigos

que nos agasajaron, entre los que se encuentra el dueño del palomar que ha causado vértigos al amigo Nogales.

¡Ahí es nada! 70.000 nidos de palomas son capaces de quitar el sueño á cualquiera, máxime si el que se interesa en conocer la mayor ó menor certeza de la noticia es un sabio á quien el desmedido amor que profesa á la ciencia, le lleva al extremo de pasarse un año entero estudiando los hábitos y costumbres de unas cigüeñas que anidaban en cierta vetusta torre.

Yo creo, humildemente, que más que amor á la ciencia, la falta de pleitos buenos ó malos que defender, sería la causa y origen de estas trascendentales disquisiciones.

Pero dejemos á un lado estas digresiones que nos vienen á la pluma y apartan del objeto principal el presente trabajo.

Antes que nada y con preferencia á todo, las noticias que pudimos adquirir sobre el terreno, de un lado, y de otro, las afirmaciones que en sesión memorable hiciera el Sr. Mora sobre la Casa de Expositos de Ayamonte, muévenos á ejecutar un acto de verdadera justicia, probando de este modo, una vez más, que todas las cuestiones las medimos por el rasero de la mayor equidad y de la mayor justicia, teniendo sin igual complacencia en reparar una lamentable equivocación que dictó el desconocimiento ó la imprevisión; no hemos de suponer la dictára la malquerencia, de la que seguramente está muy lejos el ánimo del señor Mora.

Lo confieso ingenuamente; antes de visitar el establecimiento, y conste que esta visita ha sido muy somera, imaginé que aquella casa fuera una de tantas otras como existen aún en las capitales de importancia, desprovistas de los requisitos y condiciones que son necesarios á una buena organización y régimen. De ahí nació y creció mi admiración de punto, al ver la manera como estaban arregladas todas las dependencias de que consta el edificio.

Hay que reconocerlo con nobleza; el Asilo de Ayamonte, merece por muchos conceptos las mayores atenciones por parte de los señores diputados, de quienes las buenas madres se quejan con amargura.

TOMÁS BERNARDEZ.

(Se continuará.)

SERVICIO TELEGRÁFICO EXCLUSIVO DE "EL ALCANCE,"

LO QUE CUESTA

Madrid 4, 9 n.

Por el ministerio de Ultramar se han abonado, con cargo al crédito para atenciones de la guerra de Cuba, 500.000 pesetas pa a compra de fusiles Maüser y 600.000 para pago de cañoneras.

NO ES NECESARIO

Madrid 4, 9 n.

El Tiempo hace una entusiasta de-

fensa del general Martínez Campos, asegurando que éste ha de triunfar de las intrigas que forjan contra él la envidia y el despecho, porque su prestigio y su historia militar resultan siempre muy por encima de esas pequeñeces.

EL CICLON

Madrid 4, 9'15 n.

Un telegrama particular dice que todavía no se ha despejado por completo en Cuba el mal tiempo originado por el último ciclón.

El lunes y martes causaron los temporales grandísimos destrozos en los departamentos central y occidental de la isla, siendo incalculables las pérdidas materiales originadas por consecuencia de aquéllos.

RUMOR DESMENTIDO

Madrid 4, 9'20 n.

Ha sido desmentido el rumor que circuló de haber naufragado el crucero *Conde Venadito*.

LO DE CUBA

UN ENCUENTRO

Madrid 4, 9'15 n.

Se tienen noticias de haber sido nuevamente derrotados los insurrectos cerca de Vuelta, con pérdida de 3 muertos y 11 heridos.

Incendiaron las Villas é intentaron volar el puente de Santa Cruz, cerca de Cienfuegos, impidiéndolo una columna de nuestras tropas que los atacó con brío denuedo

OTRO DESEMBARCO

Madrid 4, 9'25 n.

Habláse de un nuevo desembarco insurrecto en las costas de Cuba, no solo de hombres sino de 12.500 fusiles y muchas municiones.

Dícese que el alijo se ha efectuado cerca de Cienfuegos y que los expedicionarios estuvieron protegidos por la partida de Rolof, á la que se sumaron.

ERA DE ESPERAR

Madrid 4, 9'30 n.

No ha encontrado eco en las repúblicas sud-americanas la propaganda del «meeting» de Chicago.

Solo en Costa Rica se ha redactado un mensaje de adhesión, que firman unos cuantos jóvenes de vida aventurera reconocida.

VARIOS COMBATES

Madrid 4, 10 n.

Despachos de Cuba dan cuenta de haber conseguido las armas españolas varias importantes victorias contra los enemigos.

En Algodones 800 insurrectos mandados por los cabecillas Bermúdez, Matagaz y Muñoz, atacaron al destacamento del Charcón, compuesto de 30 hombres.

Los insurrectos fueron rechazados,

retirándose con dos muertos y varios heridos.

Nosotros tuvimos un soldado muerto y varios heridos, así como tres extraviados.

En la noche del 30 atacaron el poblado de Vuelta, siendo rechazado el enemigo.

En San Agustín alcanzó el coronel Oliver á la vanguardia del enemigo, dispersándolos y matándoles tres, entre ellos un ayudante del cabecilla Ricardo Rodríguez.

Nosotros no tuvimos nada que lamentar.

En Trinidad el teniente de Vizcaya don Luis Arrete, con 30 hombres, encontró al enemigo, capturando á cinco.

Nosotros sin novedad.

Sección comercial

OBRAS DEL PUERTO

Día 3 de Octubre de 1895

Carga.—Mineral pirita hierro, 814.536 kilos.—Cereales, 400.000.—Carga general, 2.000.—Vino 0.000, Lana 00.000.—Hierro, 00.000.—Alcohol, 00.000.—Tapones corcho 00.000.

Descarga.—Carga general, 18.000.—Carbón mineral, 00.000.—Lingotes 0.000.—Bocoyes vacíos, 00.000.—Cemento, 00.000.

SERVICIO TELEGRÁFICO

DE LOS

Sres. Bernard y Compañía

JUAN DE MENA, 3, MADRID

Cambios

Bolsa día 30 Setiembre 1895

MADRID

4 por 100 interior fin corriente	69'25
» Contado	69'40
4 por 100 exterior contado	80'65
Acciones Banco España	390
4 por 100 amortizable contado	82'30
Acciones Compañía Tabacos	194
Cuba de 1886	101'00
» de 1890	89'00
Cheque sobre París	17'00
Cheque sobre Londres	29'63

PARIS

3 por 100 exterior español	69'09
5 por 100 renta francesa	102'92
4 por 100 italiano	89'90
Turco (1 por 100)	26'77
F. C. Zaragoza	146
Nortes	107
Portugués (1 por 100)	27'31
Banco Otomano	760
Rio-Tinto	451
De Beers (diamantes)	676
Robinson oro	285
Ferreira id.	585
Simmer etc. Jack id.	000
Randfontein id.	108
Langlaagte id.	000
Goldfields	000
Transval id.	000
Durban	000

CARCEL

Existencia de presos en el día de ayer:

Existencia anterior, 163. Altas, 0.—Suman 163.—Bajas, 1.—Quedan 162.

SE VENDE

una buena máquina de vapor, vertical, de diez caballos la caldera, y de siete el movimiento.

Calle del Puerto, 31, informarán

Bazar de muebles de todas clases

Bernardo Coto

Concepción, 5, Huelva

Camas de hierro y madera.—Lampistería, objetos de fantasía.—Gran surtido en sillería.—Artículos para viaje y otros varios.—Colchones y cates metálicos de todas clases.

Es el que más surtido tiene y el que en mejores condiciones vende por hacer todas sus compras al contado.

CARLOS GUERVOS

PROFESOR PIANISTA

Da lecciones á domicilio y en su propia casa.

Se afinan pianos.

Dirigirse á la

CARRETERA ODIEL

FRENTE AL INSTITUTO

C.ª Sevillana de navegación

A VAPOR, (Antes Segorin, Cuadra y Compañía)

El vapor español "San Fernando,"

saldrá del puerto de Huelva el jueves 10 de Octubre de 1895, á las cinco de la mañana, para Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona, San Felú, Palamós, Certe y Marsella. Salidas fijas todos los jueves por la mañana. Admite carga y pasajeros. Se despacha, Odiel 35, Huelva, por su consignatario, Fernando Suarez.

Al "Boletín Meteorológico,"

El que desee suscribirse puede hacerlo por medio de su corresponsal don Benigno Montes León, calle Mendez Nuñez, en esta capital.

La suscripción por un año cuesta 6 pesetas.

Espectáculos

TEATRO COLON

Compañía dramática dirigida por el distinguido primer actor D. Francisco Fuentes.

Función para hoy: *Miel de la Alcarria*.

A las ocho y media.

Tip. de LA CRÓNICA.—Bocas, 2-

necesita chambelanes; me gusta mucho ese hombre.

Estaba preparada una mesa de veinte cubiertos; los mayordomos solo esperaban la señal de servir, y en cuanto se sentaron comenzaron los platos á circular.

Liholiho no había conservado consigo más que tres de sus más íntimos consejeros; algunos guardias velaban fuera sentados en la yerba con el fusil entre las piernas, y todo el personal de palacio, es decir, unos veinte hombres, estaban á las órdenes de los convidados.

La comida no dejó nada que desear; componíase de cuartos de jabali, pollas de agua, peces de mar cebados en agua dulce, bananos fritos, naranjas, granadas, cocos, queso de Gruyere, de Roquefort, confites de Bar, porque hay de todo en Honolulú, y un ejército de botellas de vino de Burdeos, ron y coñac.

La alegría fué grande; todos tuvieron derecho de apoyar los codos en la mesa; el rey apoyó las agudezas de

los marineros, y á media noche era aquello una algazara general.

En aquel momento, excitado Liholiho por las libaciones, pidió al capitán que le hiciese oír algunos de los himnos patrióticos de Francia, himnos de los que había oído decir maravillas.

—Señor, respondió Lussan, nada es tan fácil. Y volviéndose enseguida hácia el cómico. Vamos, amigo Tomás, añádimos, cantanos la Marsellesa.

—Con mucho gusto, contestó éste saludando á Liholiho; estoy algo ronco.... ¡Hum!

—No importa, ya sabemos como lo haces.

Tomás tosió repetidas veces según costumbre; tomó actitud académica, y sin hacerse de rogar entonó el himno de Rouget de L'Isle, y enseguida, sin que lo pidiese el rey, que estaba electrizado, el de los Girondinos.

Liholiho estaba tan contento, que quiso estrechar la mano del cómico, y para manifestarle su complacencia, le dió la cadena de coral que brillaba en su cintura.

aprobando el rey el capricho de sus mujeres.

Pronto circuló el burdeos con tanta profusión como la vispera; rogaron á Tomás que repitiera sus himnos patrióticos, y hasta las seis no se despidió de las dos reinas la tripulación para volver al restaurant franco-chino, en donde constintió Liholiho comer con los marineros.

—¡Y bien!... dijo al salir el cómico á su amigo, estoy seguro de que si representara en el teatro del Odeón en París con entera fidelidad un rey como éste, los críticos no tendrían bastantes columnas en los periódicos para reducirme á polvo.

El fondista desplegó todos sus talentos; empujó á los cocineros; sirvió en platos grandes lo que debía hacerse en pequeños, y tan bien se portó, que á las once de la noche, cuando el rey y los marineros estuvieron en la calle, tenían los vientres redondos, abotargados las caras, centelleantes los ojos y poco seguras las piernas.

Liholiho tuvo la amabilidad de alzar al paso algunos marineros en ca-

nautial que murmuraba á su lado; cogió algunos frutos de los árboles, y subió por la montaña á la aventura. Cuando bajó a la ciudad, sus compañeros estaban reunidos ya en el restaurant franco-chino y solamente esperaban su llegada para ir al palacio del rey, que habiendo sabido la llegada de *La Burtavela*, se había apresurado á convidar á comer á Lussan y á aquellos de sus marineros que estuviesen en tierra.

PÍLDORAS del Dr. AYER

Son las mejores purgantes, son puramente vegetales, Son fáciles de tomar y de digerir, Son azucaradas.

Curan los Dolores de Cabeza, Curan la Dispepsia, Curan el Estreñimiento, Curan los Desarreglos del Hígado y Abren el Apetito.

Nadie debe estar sin una cajita de las Píldoras Purgantes, del Dr. Ayer, para poder tomar una pequeña dosis, á los primeros síntomas de indigestión, y evitar así un sinnúmero de enfermedades.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A. **PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.**



EL ALCANCE
 REVISTA POPULAR, POLITICA Y DE ECONOMIA
 DOS EDICIONES DIARIAS
 En la imprenta de este periódico, Bocas 2, se hacen toda clase de trabajos tipográficos, á precios muy reducidos.

Banco Vitalicio de Cataluña

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
 PRIMAS FIJAS
 Domicilio en Barcelona: ANCHA 64
 CAPITAL RESERVADO: 10.000.000 DE PTAS.
 Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 de Diciembre de 1894, 93.517.284,28.
 Sinistros pagados hasta la fecha, 4.103.914,58 pesetas.
 En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.
 Inspector en Andalucía y Extremadura, D. Manuel Macías. -Subinspector, D. Miguel Pimentel.-Agentes, D. Pedro Viso, D. Sebastian Viera, D. José María Aguilar y D. Julio Gonzales.
 Delegacion en Huelva, calle del Puerto núm. 25

Posada del Peine

MADRID
 Calle de Postas, á 100 pasos de la Puerta del Sol y de la Central de Correos y Telégrafos y á 20 de la Plaza Mayor.
 Hospedajes desde una peseta.
 Edificio modelo ha poco reconstruido con todos los adelantos, alumbrado y servicio toda la noche, magníficos retretes inodoros y fuentes en todos los pisos, rígida administración y moralidad; proporcionan seguridad, confianza, tranquilidad y economía en todo el servicio, incluso en el comedor. Merece visitarse para apreciar bien su importancia.
 No farse de nadie, esta casa no tiene sucursal alguna, ni coches, ni agentes, y como distintivo especial, hay un magnífico reloj de torre en su fachada principal.

Salón de Peluquería y Perfumería

La Sra. Viuda de Pariente tiene el honor de hacer saber al distinguido público onubense que ha abierto de nuevo su antiguo y acreditado Salón de Peluquería y Perfumería, en el mismo local que ocupó antes, en la esquina de las calles Palacio y Monasterio.
 En él encontrarán cuantos lo favorezcan, el esmerado servicio que ha distinguido siempre á esta casa.
PRECIOS

Afeitarse	0,25	Singeing	0,25
Cortar el pelo	0,25	Cepillar la cabeza	0,10
Champoo	0,25	Lavar la cabeza á las señoras	2,00

COLEGIO DE SANTA ISABEL

INCORPORADO LA INSTITUTO PROVINCIAL
 Primera enseñanza de párvulos, elemental y superior.
 Segunda enseñanza; preparación para carreras especiales.
 Enseñanza de adorno y recreo.
 Pídanse catálogos.
 Puerto, 35, Huelva

Justo Fernández Izquierdo

SACRAMENTO, 2.—MADRID
 Medicina infalible
 Lo saben las madres: ningún niño muere en la época de la dentición. Elixir de Fernández Izquierdo. Caja, 3 pesetas. Se remite por 14 reales.
 Calenturas intermitentes
 Se curan con las Píldoras febrífugas infalibles de Fernández Izquierdo. Caja, 6 pesetas para fiebres rebeldes, y 3 pesetas para fiebres benignas. Por 2 reales más se remiten. Para evitar falsificaciones é imitaciones que nada curan, todas nuestras cajas de DENTICINA y PÍLDORAS llevan una contraseña especial: «La letra y marca son en relieve.» Desechar las que no tengan esta contraseña.
 CALLE DEL SACRAMENTO, NÚM. 2, BOTICA MADRID

Relojería Española

Palacio, 5.—Huelva
 Composiciones de toda clase de relojes, incluso los de Torre, con perfección y economía. Se empaquetan relojes como traídos de fábrica. Se hacen y componen toda clase de alhajas.
 Se doran y platan todos los metales al fuego y al galvanismo.
 Los trabajos de esta casa se garantizan por un año.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona de 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y siete años de éxito. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y reconocidos prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Píao, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Tónico-genitales del Dr. Morales

Célebres píldoras para la completa y segura curación de la impotencia, debilidad, esterilidad, permatorrea y esterilidad.
 Cuentan 27 años de éxitos y son el asombro de los enfermos que las emplean.
 Principales boticas, á 80 reales caja, y se remiten por correo á todas partes.
 Doctor Morales, Carretas 39 Madrid

Máquinas de coser

DE OCASIÓN

De mano y punto de cadeneta á tres duros; de mano doble pespunte, desde cinco duros; de pié, fabricación alemana, desde seis duros; id. de pié, de la Compañía «Singer», desde ocho duros en adelante: grandes, industriales y de brazo para sastres y zapateros, á quince duros.

Núñez Palomo y Compañía, mecánicos, Huelva

Se solicitan comisionados en los pueblos de esta provincia y la de Badajoz.
REFERENCIAS.—Imprenta de «La Crónica», Bocas 2; almacén de comestibles, Duque de la Victoria 5 y calle Odriel 35 y 47; Huelva. Se compran bicicletas y triciclos usados.

EL INDUSTRIAL ESPAÑOL

(CONCEPCION, 7, HUELVA)
 SUCURSAL DE LA GRAN FABRICA DE CALZADO DE FRANCISCO CHICO GANGA
 SIERPES, 33 SEVILLA
 En este Establecimiento, montado con todos los adelantos conocidos hasta el día, y siendo uno de los principales de España, encontrarán todos los que lo visiten un elegante y variado surtido en todo lo perteneciente al ramo de zapatería. Tratándose de un industrial de tanto crédito, no solo en esta población, sino en toda España, de una manufactura que está reconocida como la más perfecta que se fabrica en el país son excusados todos los elogios, bastando consignar el favor que le dispensa el público.

CAFÉ DE LA CAMPANA

Este acreditado establecimiento, que cuenta muchos años de existencia, viéndose siempre extraordinariamente favorecido en vista del inmejorable café y excelentes bebidas que en él se expenden, ha vuelto á abrirse al público á cargo de nuevo dueño, que ofrece correspondiente á las distinciones de sus favorecedores, sin omitir ni gastos ni sacrificios conducentes á sostener el buen crédito de que viene precedido, subsanando al mismo tiempo cualquier falta que se le indique.
 Se garantiza el mayor esmero y agrado en el servicio.
 CAFÉ Á 0,20 PESETAS LA TAZA
SAGASTA, 48

Gran Hotel del Nuevo Mundo

CÁSTOR CALLEJO

DE CALLES SAGASTA, 56 y 58, y ZAFRA, 2 y 4
 HUELVA
 Esta acreditada Fonda, la primera de la Capital y su provincia, dispone de magníficas habitaciones con vistas á la calle y amuebladas con verdadero gusto.
 Elegante servicio, comida servida á la lista con abundancia y buena condimentación.
 Así se explica que sea la más favorecida por el público, á pesar de no llevar más que seis meses de existencia.
 Grandes comodidades para la temporada de verano.
 SAGASTA, 56 y 58 y ZAFRA, 2 y 4

LA GADITANA

Excelente cerveza Pilsener
 Precios: Docena de botellas, 6 pesetas; media, 3, devolviendo los cascos.
 Representante para Huelva y su provincia:
 SALVADOR MORA
 Garcí-Fernández, 2, Huelva

A LOS COSECHEROS DE VINOS

D. Manuel Chaves Montiel, comisionista y consignatario en esta plaza, compra grandes y pequeñas partidas de vino para exportarlos.
 Diríjanse á él les que deseen vender sus cosechas.
 Calle Carretera Odriel, núm. 155

PASTILLAS BONAL

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, la estringente y antipútrida de los compuestos bóricos y eliminadora del clorato sódico. Son, pues, de utilidad incontestable en las anginas, ronqueras, tos y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas.
 Nota.—Tenemos preparadas pastillas de cocaína y menthol. De cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas. Pídanse en todas las farmacias y droguerías. En Madrid: Farmacia del Doctor Bonald, Núñez de Arce 17, antes Gorguera.

FERNANDO SUAREZ

Consignatario de la Compañía Sevillana de Vapores con salida fija de Huelva todos los jueves las 5 de la mañana, y negociante por cuenta propia de granos y caldos.
 ODIEL, 35, HUELVA

Muy barato y en buen uso

Están á la venta un volante de madera de 2 metros diámetro con su caballete en condiciones de servicio. 115 kilogramos de correa de transmisión, de 75 milímetros ancho, 8 de grueso y de 4 por 5 id.; una buena máquina de tallador inglesa y otros artículos. Darán razón en esta Administración.

MANUEL TORRES

LIBRERIA y centro general de suscripciones
 Se sirven y completan toda clase de obras.—Obras á plazo, venta de periódicos de todas clases. Bocas, 12, Huelva.
 Encuadernaciones y Sellos de cauduche

Casas en venta

Dos bien acondicionadas, situadas una en la calle Enmedio, número 5 y otra á su espalda, calle Fernando el Católico, número 10.
 En las mismas dan razón.
 HUELVA

SE VENDE

á voluntad de su dueño, una casa de planta baja en la calle Montrocal de esta población, propia para casa habitación y gallanía, sin número de gobierno.
 Para tratar de su venta diríjanse al encargado del almacén de vinos La Mezquita, calle Ricos, número 4.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas á 3 y 5 ptas. caja.
 Se remiten por correo á todas partes.
 Doctor Morales, Carrets 39 Madrid

CAPITULO XVI

Una comida en el palacio del rey Liholiho

Podían ser las tres de la tarde cuando los balleneros, con su capitán á la cabeza, se presentaron en el palacio del monarca havaiano. Liholiho les esperaba sentado en el jardín. Era hombre de treinta años y de mediana estatura. Su alta frente y grandes ojos negros daban á su fisonomía cierta superioridad que le sentaba maravillosamente; su boca era grande pero sonriente,

media docena de casas de paja, algo más grandes que las de los indígenas, tapizadas con gruesas esteras, admirablemente tejidas, y rodeadas por un gran jardín, en el que crecían el «caño», el «bananero», la «batata», la «patata», la «caña de azúcar», etc. Enormes cocoteros, tamarindos y árboles del pan dejaban caer sus verdes cabelleras á través de las cuales mantenían suave frescura las corrientes de aire.
 Las dos mujeres de Liholiho, jóvenes y lindas polinesianas, llevaban vestidos blancos con adornos de seda, en los que reconoció Fiel algunas de sus telas.
 Sus negros cabellos brillaban entre adornos de plumas de «nectarina»; llevaban el cuello cargado de collares de coral, y cada una tenía en los brazos tres ó cuatro brazaletes.
 Ninguna de las dos llevaba medias ni zapatos.
 Ambas recibieron á los marineros con suma amabilidad, queriendo besarlos; á lo que éstos, como se comprende, se prestaron de buen grado.

—¡Sapristil!, he aquí un rey buen muchacho, dijo por lo bajo Tomás á su amigo; ahora que estoy en favor tengo deseos de proponerle la creación de un teatro del que seré director.
 —¿Y el Odeón?
 —¡Oh!, el Odeón..... está demasiado lejos!
 —De las Sandvich.
 —No, de París.
 —¡Bah!....
 En aquel momento se levantó de la mesa Liholiho; estrechó la mano á sus convidados; les rogó que bebiesen á su salud hasta el amanecer; que consideraran el palacio como casa propia, y se escusó por dejarlos tan pronto.
 Los marineros usaron tan bien de la invitación, que su majestad les encontró al día siguiente bajo la mesa, mezclados con los platos y las botellas cuando vino á buscarles á medio día para llevarles al palacio de estío donde todo estaba dispuesto para recibirlos.
 Esta residencia se componía de

aplastada la nariz y su color moreno claro.
 Vestía ancha levita de nankin cortada á la francesa; un pañuelo de Indias le servía de corbata; un sombrero de paja de anchas alas le cubría la cabeza, y en la cintura del pantalón se veían brillar dos cadenas, una de coral y otra de oro, á las que estaban sujetos dos relojes de las fábricas de Ginebra.
 Ya hemos dicho que Liholiho era monarca revolucionario, partidario de las ideas y costumbres del viejo mundo. Gracias á su iniciativa, las Sandvich marchaban á la cabeza de la civilización polinesia, y se veía su profundo desprecio á las antiguas instituciones. Hablaba inglés como un getleman de «West-End», y francés con mucha facilidad.
 En cuanto vió á Lussan se levantó, vino á estrecharle la mano y le condujo á la sala del piso bajo, indicando á los marineros que le siguiesen.
 —Sea enhorabuena, dijo Tomás; he aquí un rey sin etiqueta y que no